
Aldea natal

OCASO

*Sobre las mismas casas y las mismas cosas
dobla la campana del atardecer.
Me quedo en la encrucijada,
bajo el mismo cielo, con un día menos.
¿Qué fuegos se están apagando con los años
por debajo de los puentes? ¿Qué barcos nuevos?*

*Desde los muros me está buscando la hora de las sombras.
¿Qué portón se está derrumbando?
¿Qué puerta se está abriendo?
Salen las edades y dejan caer sobre mí
auras de ceniza.*

*Demorándose bajo tiempos trastornados
¿qué amigo me corta el camino?
¿qué enemigo me sale al paso?
Ay, el Ave Fénix ya no vuela más
como otrora sobre la ciudad.*

NOCHE ESTÁTICA

*En lo hondo, bajo los antiguos,
verdes zodiacos,
se cierran los cerrojos,
se apagan los manantiales.*

*Ponte en la cruz
el pensamiento y las manos.
Las estrellas, al caerse,
nos están lavando el barro.*

PAISAJE REMOTO

*En el aire y en las aguas
el castillo es uno mismo.
El pasado deja que se vayan
por debajo del portón sus galgos.*

*Las azucenas andan por el camino
de las primeras búsquedas;
se me antoja que llevan ya
en los cálices la futura ceniza.*

*Caída de un blasón
esculpido en el portón,
un águila está volando
hacia su destino.*

*El apicultor celestial
se dobla sobre cubos y colmenas;
está mojando su barba
en la miel de los manantiales.*

*El pasado se demora
en la edad del jardín.
A pleno vuelo, una golondrina
está firmando el paisaje.*

SIGLO

*Caminan por el mundo las máquinas sin alma.
Sobre las torres pasan rumores eléctricos intercontinentales.
En los tejados las antenas palpan los espacios
de otros idiomas y de otras noticias.*

*Se están cruzando en las calles las señales azules.
En los teatros gritan las luces, exaltan la libertad del individuo.
Se vaticinan las catástrofes. Las palabras acaban en la sangre.
En algún lugar se sortea la camisa del vencido.*

*Llegados para castigar la ciudad, los arcángeles
se han extraviado en los bares con las alas quemadas.
La bailarina blanca les amasa la sangre y sonriendo
se para en las puntas de los pies cual sobre vidrio.*

*Pero arriba, a mil metros de altura, hacia el oriente,
las estrellas entretejen cuentos por entre los pinos
y a medianoche el hocico de los jabalíes
abre los manantiales.*

ALDEA NATAL

para Ion Pillat

*Deambulo otra vez después de veinte años por las mismas callejuelas
donde he sido el amigo pequeño de la tierra de la aldea.
Mas ahora llevo dentro de mí la fiebre de la eternidad,
grava negra, herejía culpable.*

*Nadie me conoce. Solamente el viento y, tal vez, el chopo de oro.
El chopo erguido por un hilo no visto, cual un huso.
Atónita, la torre mirará dos horas más mis huellas,
hasta que me deje perder en el crepúsculo.*

*¡Todo ha cambiado! Las casas son mucho más pequeñas
que las que crecían en mis recuerdos.
La luz golpea de otro modo las murallas, las aguas llegan diferentes.
Los portones se abren para expresar sus asombros.*

*Pero ¿por qué he regresado? El espíritu queda aún sin definirse,
mi hora feliz, la más feliz de todas,
todavía no ha llegado. Espera aún
bajo cielos que no se han construido.*

SEÑAL DE OTOÑO

*Desde el profundo ayer ha brotado
una voz amarga, amarga, amarga.
Al morir, muchos ángeles han dejado
sus cenizas en el país.*

*Bajo el cielo del ayer se ha dado una señal
dentro del círculo de los engaños.
Después se han ido hacia Saturno
los vientos y las golondrinas.*

SEPTIEMBRE

*Por entre la verde hora del bosque
ondean olvidados venenos.
Al lado de los lagos desconocidos
crecen primulas de vida tardía.*

*Otra vez, la canción antigua
intenta encontrar su murmullo.
Sobre el musgo húmedo estoy leyendo
borradas opiniones de mi juventud.*

*Con el crepúsculo de los robles llegan
grandes rebaños con cencerros de plata
recordando el sonido de las campanas
de los viejos monasterios desaparecidos.*

*Un unicornio sin voz
desciende en el anochecer para escucharlos.
Bajo las profundas bóvedas, el bosque
me está matando con tantos sonidos.*

LOS CANTANTES ENFERMOS

*Una enfermedad sin lágrimas
llevamos en nuestra sangre
y caminamos siempre
hacia la puesta del sol.*

*Nuestra alma es espada
de fuego apagado en la vaina.
Ay, una vez más
las palabras se petrifican.*

*Eternos vientos soplan
por entre las ramas de los pinos.
Hemos llegado al mando
sobre puentes de balada.*

*Cruzamos crepúsculos
con blancas azucenas sobre la boca.
Cerramos dentro de nosotros
un final sin adargas.*

*Llevamos heridas —manantiales—
abiertas bajo los ropajes.
Aumentamos el sinfín
con una canción, con un secreto más.*

*Una enfermedad sin lágrimas
llevamos en nuestra sangre
y caminamos siempre
hacia la puesta del sol.*

LA MONTAÑA HECHIZADA

*Me adentro en la montaña. Un portón de piedra
se ha cerrado lentamente. Pensamientos,
sueños y puentes me hacen subir.
¡Qué lagos cárdenos! ¡Qué alta la hora!
Desde los helechos me está ladrando el zorro de oro.*

*Fieras santas lamen mis manos; extrañas,
hechizadas, llegan junto con el anochecer.
Por el sueño de los cristales vuelan zumbando
las abejas de la muerte y los años. Los años.*

APARICION CELESTE

*¡Qué aparición! ¡Ay, qué luz!
Una estrella blanca ha caído en el jardín.*

*Jamás buscada, jamás esperada: buena suerte,
flecha, flor y fuego.*

*Se ha caído de la casa del siglo
en la sedosa inmensidad de la alta hierba.*

*Ha regresado, ay, al mundo una estrella
y mis manos se han quemado al tocarla.*

LUCIAN BLAGA

*(Traducción del rumano:
Darie Novaceanu)*



JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA: «La tertulia del Pombo» (Museo de Arte Contemporáneo, Madrid).

El doctor Bernardo Sofovich, cuñado y amigo de Ramón Gómez de la Serna, nos ha enviado desde su residencia en Buenos Aires unos manuscritos inéditos del gran escritor español que vivió largamente en Argentina. Ellos incluyen su testamento ológrafo. También ha tenido la gentileza de exhumar un artículo olvidado del mismo Ramón sobre su retrato hecho por Diego Rivera, que reproducimos en este número. La entrega ramoniana se completa con una colaboración del mismo Sofovich y un ensayo de Eugenio Suárez Galbán. CUADERNOS HISPANOAMERICANOS quiere agradecer la atención del doctor Sofovich que ha hecho posible la publicación de tan interesantes materiales. En cuanto a las dificultades de lectura de las greguerías, dejamos en suspenso las palabras francamente ilegibles y no completamos las frases que parecen meros apuntes de futuras prosas. (Redacción.)